

## DE LITERATA A MÉDICA... GRANDES CAMBIOS...

Jennyfer Ruiz Sánchez

Exalumna Colegio Argelia 2009

III Semestre Medicina Veterinaria en  
la Universidad Nacional de Colombia

Soy estudiante de Medicina  
Veterinaria en la Universidad  
Nacional de Colombia. Fui becaria en  
el Centro Colombo Americano, por la



participación en Modelos de las Naciones Unidas y por un buen puntaje de ICFES en inglés, y pertenezco desde hace alrededor de un año a la Fundación Bretano liderada por la señora Fabiola de León y el señor Jorge León, que auspicia económica y vivencialmente a estudiantes de la Universidad Nacional.

Cuando era pequeña realmente no ambicionaba mucho porque desafortunadamente el contexto en el que me desarrollé llegó a opacar algún sueño académico en grande. En mi infancia me encantaba la idea de tener mi peluquería o una tienda para proporcionarle a la gente su pan diario y ver la sonrisa de los compradores. No obstante, con el pasar de los años, mis sueños se transformaron junto con mi manera de percibir el mundo y me enamoré de la literatura y la poesía. Participaba en cada encuentro literario que se hacía y en mis tiempos libres prefería la calma que da una buena lectura, entonces decidí que lo que quería en mi vida era ser una gran lectora y por sobre todo una gran escritora que pudiese llevar al lector a mundos únicamente posibles a través de las letras.

Recuerdo en mis épocas de colegio, que no era muy abierta a las personas, no obstante tuve AMIGOS que siempre estuvieron allí apoyándome, incluso en momentos en los que desafortunadamente sentía que nadie me entendía. El colegio fue una época que marcó mi vida, porque definió quién iba a ser yo por el resto de mi existencia, gracias a la cantidad de interacciones que tuve con toda la gente que convivió conmigo en ese espacio. En otras palabras, el colegio es un escenario muy enriquecedor que nos hace crecer como estudiantes y sobre todo como personas. Tuve profesores excelentes entre los que recuerdo a Hernandito Chávez de Matemáticas, a Andreita Herrera de Química, a Jalith Gualdron de Filosofía, a Javier Barajas de Artes Plásticas, entre otros muchos que me orientaron en la búsqueda de mi proyecto de vida.

Al graduarme del colegio, decidí presentarme a la carrera de Estudios Literarios en la Universidad Nacional de Colombia y gracias a Dios pasé. Fue una alegría tremenda tanto para mí como para mi familia, porque ellos siempre me brindaron ese apoyo incondicional.

El cambio del colegio a la universidad, en mi caso, no fue tan duro, porque me sentía a gusto con la exigencia en el trabajo, las diferentes metodologías en las clases y las interacciones sociales. Fue un espacio que encontré agradable y acogedor, donde prima la autonomía y la conciencia de que si tú estás en la universidad, es porque asumiste una responsabilidad no solo con una carrera, sino con un país que te espera para generar cambios positivos en todos los aspectos de la vida nacional. Fue muy muy chévere encontrar la diversidad de raza, pensamiento, sexualidad etc. en un solo lugar, porque aprendes que la gente puede llegar a ser mucho más compleja de lo que piensas.

No obstante, no estaba contenta con lo que estaba haciendo en la parte académica y aunque aprendí muchísimas cosas, llegué a convencerme que definitivamente en este momento de mi vida, la literatura no era lo mío, y que mi camino estaba dirigido hacia otra cosa, pero ¿Qué era esa cosa?

Descubrí que lo que cada día me motivaba a levantarme, a sonreír y a estar dispuesta a trabajar duro, eran los animales. Entonces tomé una de las mejores decisiones de mi vida, y era cambiarme a Medicina Veterinaria. Estaba en mi tercer semestre de Literatura y pude pedir con facilidad el traslado. En 2011-2 entré a mi segunda semana de inducción, y me convencí con certeza de que por ahí iban mis sueños. Vi todas las clínicas veterinarias, los potreros donde habían animales realmente bien y felices, encontré excelentes profesores y muy buenos compañeros.

Ahora en este punto curso el tercer semestre de esta maravillosa carrera, y aunque ha sido durísimo, la mirada de los animales me hace seguir luchando en busca de esa utopía, en la que podamos convivir con los animales y asumirlos como otros y no como objetos víctimas de maltrato.

Sé que me falta muchísimo camino por recorrer, pero las cosas que pueden garantizar mi éxito en esta carrera son la dedicación, el empeño, las ganas de hacer las cosas y por sobre todas las cosas, nunca olvidar que fue lo que me motivó a estudiar esta carrera.

Mi consejo para los estudiantes que están a punto de graduarse es que escuchen a su corazón y vean que es lo que realmente los motiva a hacer las cosas. Muchas veces uno puede equivocarse en la elección de carrera como a mi me pasó, pero en el camino te darás cuenta que es lo que quieres, y de esa forma podrás ser feliz haciendo lo que a ti te gusta. Debes estudiar mucho, porque ese conocimiento que adquieres con esfuerzo será el tesoro más grande de tu vida.